

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Extranjero.....	2.25
América.....	2.50
Extranjero.....	3.00
América.....	3.50
Extranjero.....	4.00
América.....	4.50
Extranjero.....	5.00
América.....	5.50
Extranjero.....	6.00
América.....	6.50
Extranjero.....	7.00
América.....	7.50
Extranjero.....	8.00
América.....	8.50
Extranjero.....	9.00
América.....	9.50
Extranjero.....	10.00
América.....	10.50
Extranjero.....	11.00
América.....	11.50
Extranjero.....	12.00
América.....	12.50
Extranjero.....	13.00
América.....	13.50
Extranjero.....	14.00
América.....	14.50
Extranjero.....	15.00
América.....	15.50
Extranjero.....	16.00
América.....	16.50
Extranjero.....	17.00
América.....	17.50
Extranjero.....	18.00
América.....	18.50
Extranjero.....	19.00
América.....	19.50
Extranjero.....	20.00
América.....	20.50
Extranjero.....	21.00
América.....	21.50
Extranjero.....	22.00
América.....	22.50
Extranjero.....	23.00
América.....	23.50
Extranjero.....	24.00
América.....	24.50
Extranjero.....	25.00
América.....	25.50
Extranjero.....	26.00
América.....	26.50
Extranjero.....	27.00
América.....	27.50
Extranjero.....	28.00
América.....	28.50
Extranjero.....	29.00
América.....	29.50
Extranjero.....	30.00
América.....	30.50
Extranjero.....	31.00
América.....	31.50
Extranjero.....	32.00
América.....	32.50
Extranjero.....	33.00
América.....	33.50
Extranjero.....	34.00
América.....	34.50
Extranjero.....	35.00
América.....	35.50
Extranjero.....	36.00
América.....	36.50
Extranjero.....	37.00
América.....	37.50
Extranjero.....	38.00
América.....	38.50
Extranjero.....	39.00
América.....	39.50
Extranjero.....	40.00
América.....	40.50
Extranjero.....	41.00
América.....	41.50
Extranjero.....	42.00
América.....	42.50
Extranjero.....	43.00
América.....	43.50
Extranjero.....	44.00
América.....	44.50
Extranjero.....	45.00
América.....	45.50
Extranjero.....	46.00
América.....	46.50
Extranjero.....	47.00
América.....	47.50
Extranjero.....	48.00
América.....	48.50
Extranjero.....	49.00
América.....	49.50
Extranjero.....	50.00

VENTA.

Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Extranjero.....	2.25
América.....	2.50
Extranjero.....	3.00
América.....	3.50
Extranjero.....	4.00
América.....	4.50
Extranjero.....	5.00
América.....	5.50
Extranjero.....	6.00
América.....	6.50
Extranjero.....	7.00
América.....	7.50
Extranjero.....	8.00
América.....	8.50
Extranjero.....	9.00
América.....	9.50
Extranjero.....	10.00
América.....	10.50
Extranjero.....	11.00
América.....	11.50
Extranjero.....	12.00
América.....	12.50
Extranjero.....	13.00
América.....	13.50
Extranjero.....	14.00
América.....	14.50
Extranjero.....	15.00
América.....	15.50
Extranjero.....	16.00
América.....	16.50
Extranjero.....	17.00
América.....	17.50
Extranjero.....	18.00
América.....	18.50
Extranjero.....	19.00
América.....	19.50
Extranjero.....	20.00
América.....	20.50
Extranjero.....	21.00
América.....	21.50
Extranjero.....	22.00
América.....	22.50
Extranjero.....	23.00
América.....	23.50
Extranjero.....	24.00
América.....	24.50
Extranjero.....	25.00
América.....	25.50
Extranjero.....	26.00
América.....	26.50
Extranjero.....	27.00
América.....	27.50
Extranjero.....	28.00
América.....	28.50
Extranjero.....	29.00
América.....	29.50
Extranjero.....	30.00
América.....	30.50
Extranjero.....	31.00
América.....	31.50
Extranjero.....	32.00
América.....	32.50
Extranjero.....	33.00
América.....	33.50
Extranjero.....	34.00
América.....	34.50
Extranjero.....	35.00
América.....	35.50
Extranjero.....	36.00
América.....	36.50
Extranjero.....	37.00
América.....	37.50
Extranjero.....	38.00
América.....	38.50
Extranjero.....	39.00
América.....	39.50
Extranjero.....	40.00
América.....	40.50
Extranjero.....	41.00
América.....	41.50
Extranjero.....	42.00
América.....	42.50
Extranjero.....	43.00
América.....	43.50
Extranjero.....	44.00
América.....	44.50
Extranjero.....	45.00
América.....	45.50
Extranjero.....	46.00
América.....	46.50
Extranjero.....	47.00
América.....	47.50
Extranjero.....	48.00
América.....	48.50
Extranjero.....	49.00
América.....	49.50
Extranjero.....	50.00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIII—TERCERA EPOCA

Lunes 28 de Febrero de 1897

MADRID—NÚM. 4.138

NUESTRO GRABADO

La cremación fué usada entre los pueblos de la antigüedad, y especialmente entre los griegos. Nunca, sin embargo, se sobrepuso a la inhumación, ni mucho menos consiguió hacerla desaparecer. Hay en la cremación cierta falta de piedad, que rechazará en todo tiempo el espíritu de los pueblos, donde se rinde culto a la memoria de los muertos. Ya lo dijo en Grecia Demócrito, quien fué enemigo tenaz de la cremación.

Los romanos, como pueblo duro, practicaron mucho la cremación. La pira vino a ser para ellos indispensable en todo funeral. El cristianismo devolvió a la madre tierra el cuerpo de sus hijos, y aun hoy, donde quiera que penetra, suprime la cremación.

Al presente se trata de restablecerla en algunos pueblos civilizados; y leosa rara! en aquellos pueblos que presumen de más civilizados, es donde se trata por algunas gentes de restablecerla, mientras que aún dura entre pueblos bárbaros.

En la India se quemaba aún los cadáveres. Entre los etíopes, los tártaros y los siameses, se usa esa manera de hacer desaparecer los cadáveres.

En Italia ha sido donde se ha restablecido, y de ello hablamos oportunamente. En París, y en el cementerio del padre Lachaise, estará terminado a mediados del año corriente el monumento crematorio que representa nuestro grabado.

Está el edificio construido cerca del camino circular del cementerio y al lado de la calle de los Pirineos. El exterior ofrece el aspecto de un templo bizantino, de líneas correctas y severas. La parte posterior contendrá los hornos crematorios, montados con arreglo a las últimas innovaciones.

Las dimensiones no responden a las necesidades de una población como París si el sistema se adoptase. Pero la población no parece muy entusiasmada con tal sistema. Por esta causa se cree que el monumento no llegará a extenderse como en un principio se pensó. Unicamente en el caso de una epidemia serían útiles estos monumentos crematorios.

En España la cremación ha de hallar en las poblaciones una resistencia todavía mayor que la que en otras partes ha hallado.

MAXIMINA

Segunda parte de *Riverita*, novela de costumbres, por Armando Palacio Valdés. Madrid. Tipografía de Manuel G. Hernandez.

Hoy se pone a la venta esta obra, en la cual nuestro buen amigo el Sr. Palacio Valdés acredita nuevamente sus excepcionales condiciones de novelista.

Aunque anunciada como segunda parte de *Riverita*, Maximina constituye por sí sola una completa e interesantísima narración, que tan sólo por la vuelta a escena de algunos personajes, reclama el conocimiento de la primera.

Está hecha, sin embargo, de tal modo, que el lector puede conocer, sin más antecedentes, los principales tipos, formarse idea cabal de cada uno de ellos y advenir así los orígenes de la acción como las circunstancias todas del escenario.

En los dos tomos de Maximina, lo mismo que en los dos anteriores de Riverita, Palacio Valdés da nueva muestra de las singulares aptitudes que le han valido lugar muy preferente entre los cultivadores de la novela contemporánea.

En la realidad y no en las peripecias dramáticas; en el estudio fiel de la naturaleza y no en las arbitrarias fantasías de la imaginación, busca y encuentra palpitante interés para sus cuadros, lo cual constituye un mérito positivo muy superior al de tantos otros escritores que se encaminan al propio fin, amparándose de teatrales y más fáciles procedimientos.

En rigor, Maximina no es una novela, salvo en lo que toca al primer del desempeño y al arte, no por sencillo menos admirable, de la exposición; es más bien la historia de una vida, pero de una vida cuyos lances y evoluciones en nada discrepan de la medida ordinaria.

Véase, tan gradual e insensiblemente como se pudiera en las comunes relaciones sociales, transcurrir la juventud de Miguel Rivera, casado ya con la bondadosa criatura a cuyos brazos le llevaron las primeras tempestades de su prosaica existencia; se asiste al triste espectáculo de sus caídas y desventuras, hijas de la poca consistencia de carácter, y el lector, que le había conocido muchacho travieso, joven lleno de esperanzas, y hombre digno, por las raras calidades de su inteligencia y corazón, de los mayores triunfos, le deja al fin postergado, viudo y triste, y le dice adiós con vago amargura, porque habiéndose encaminado con él adivina y lamenta el oscuro término que le aguarda.

No es hoy nuestro propósito adelantar el juicio

crítico de la obra, sino ofrecer al público sus primeras impresiones.

Reservamos, pues, para mejor ocasión los elogios a que es acreedora la novela, una de las más hermosas de nuestro tiempo, é insertamos a continuación uno de sus capítulos, en la seguridad de que quien lo lea deseará saborear el resto, y comprenderá que no pecan de exageración, sino de tibieza, nuestras sinceras alabanzas.

Julia había pasado la tarde en casa de su cuñada, pues no tocaba aquel día lección de piano; toda ella en un estado de agitación que no pudo pasar inadvertido para Maximina.

—¿Qué tienes, te sientes mal?—le dijo.

—¡No! ¿Por qué me preguntas eso? ¿Qué ves en mí de particular?—le contestó llena de zozobra.

—Nada, nada; no te asustes. Estás un poquito pálida y más ojosa que otras veces; nada más.

—Es que me encuentro un poco nerviosa hoy.

Maximina sonrió bondadosamente, suponiendo que habría tenido alguna reyerta con su novio, y mandó hacerle tila. Apesar de la profunda antipatía que le inspiraba D. Alfonso y los poderosos motivos que tenía para juzgarle un bellaco, veía tan enamo-

—Julia, se te enfria la tila—dijo Maximina poniéndole una mano sobre el hombro.

La joven dió un grito y tapó el papel con las manos.

La esposa de Miguel retrocedió asustada.

—Dispensa, chica; me cogiste tan desprevenida—dijo Julia sonriendo y muy encarnada.

—¿Eres la que debes dispensarme por haber entrado sin avisar... No creí... Continúa, continúa—añadió con una sonrisa maliciosa, que significaba:—Ya sé para quién es la carta.

—¿Cuán lejos estaba la inocente niña de la verdad! Después que hubo salido, concluyó la carta.

—...procura aplacar a mamá y a Miguel cuando venga. Creo que al fin todo se arreglará satisfactoriamente. Alfonso, aunque un poco frío, es todo un caballero. Perdona y ama mucho a tu hermana, que sólo de ti se despidió, Julia.

D. Alfonso le había encargado repetidas veces, y con mucho interés, que de modo alguno dejase carta escrita declarando donde iba. Mas por un impulso del corazón, de los muchos que no pueden explicarse, se le ocurrió escribir a su cuñada, en la cual tenía ciega confianza.

—Vaya, me voy—dijo poniéndose el sombrero, que tenía un tupido velo para echar sobre los ojos.—Ya es hora de comer, y mamá me está esperando.

cido a Pozuelo por la línea del Norte, ¿entiendes?

—Pierda usted cuidado, señorito.

—Toma—dijo dándole algunos billetes.—cuida bien los caballos. Ya te escribiré lo que has de hacer.

El tren los condujo rápidamente, no a Sevilla, sino a Lisboa. A media noche, habiendo salido el caballero fuera un momento, vino desolado diciendo que se había equivocado, que más arriba debieron haber cambiado de tren. La niña quedó estupefacta y aterrada.

—No te apures tanto, hija. Ahora, antes que quedarnos en cualquier poblachón de estos, a donde puedan avisar por telégrafo y cogernos, vale más que entremos en Portugal y desde allí nos trasladaremos inmediatamente a Sevilla.

Aunque protestó con violencia, la joven no tuvo más remedio que conformarse al cabo.

Llegados a Lisboa, se alojaron en una de las mejores fondas. D. Alfonso prometió a su prima emprender al día siguiente el viaje para Sevilla. Sin embargo, se pasó un día, y se pasaron dos y tres, y no se marchaban. El caballero encontraba un pretexto para dilatar el viaje; y era que había perdido el equipaje. Aguardaba la contestación del telegrama que había puesto.

Julita, en aquellos días, se hallaba en un estado de gran excitación que la hacía pasar instantánea y alternativamente de una alegría ruidosa é inconsiderada a un profundo y extraño abatimiento.

Unas veces se encolerizaba contra su primo y le llenaba de dictérios y amenazas escapándose sola ó dar parte a la policía; en seguida se dejaba caer en sus brazos pidiéndole perdón.

En medio de la mayor tristeza, su amante comenzaba a remedar de un modo grotesco el acento de la camarera que les servía, y la niña se reía á carcajadas como una loca. Otras veces se entusiasmaba con el espectáculo de la bahía y con el de la regia mansion de Cintra.

Mimaba al astuto caballero con los más finos y amorosos cuidados. Cuando se encolerizaba, dejábase desahogar sin responder palabra; cuando se entristecía, ponía todos los medios por distraerla; cuando, por último, la veía contenta, aprovechaba estos momentos para salir con ella de paseo, dándole el brazo como si fuesen esposos. Por tales y recientes eran tenidos en la fonda.

Sin embargo, al cuarto día de haber llegado, hallándose en su gabinete después de almorzar, D. Alfonso, reclinado en la butaca fumando un cigarro puro, ella de pie, frente al espejo arreglándose para salir, le dijo el caballero acompañando sus palabras con una sonrisa ambigua:

—¿Sabes lo que estoy pensando, Julita?

—¿Qué?

—Que me encuentro admirablemente viviendo de este modo contigo.

—Yo no—repuso la joven seriamente.

—¿Pues? ¿Qué te hace faltat?

—Me hace falta no estar en modo mortal; pedir perdón a mamá, y quererte seas mi marido.

—Pues a mi cabalmente lo que me gusta es vivir de este modo extra-legal. Somos dos pájaros que huyen del nido y tienden su vuelo por el aire. ¿Qué placer estar así solitos y libres! ¿Seremos por ventura más felices cuando un cura sicio é ignorante haya masticado unos cuantos latines delante de nosotros?

Julita al oír esto y percibir el tono un poco burlesco con que D. Alfonso lo decía, sintió un frío particular en su cuerpo y dejó caer los brazos, que tenía alzados para arreglar el pelo. Quedó algunos momentos suspensa, y volviendo al cabo la faz pálida hacia él, dijo pausadamente, pero con voz alterada:

—¿Parece mentira que hayan salido de tu boca unas palabras tan groseras y tan feas!

—¿Por qué han de ser feas, chicas? No hice más que emitir mi opinión sin meterme a averiguar si es mala ó buena—replicó el caballero riendo.

—¡Calla, calla, Alfonso! Hay momentos en que cruzan por mi imaginación unas cosas tan horribles, que si se detuvieran algún tiempo en ella, estoy segura que me volvería loca y me arrojaría por el balcón.

Al decir esto dejó el sombrero sobre el tocador y vino a sentarse en el sofá, quedando con la cabeza baja y las manos cruzadas en actitud meditabunda. Gruesas lágrimas empezaron a resbalarle por las mejillas.

—¿Lloras?—dijo el caballero acercándose a ella.

La niña levantó hacia él sus ojos chispeantes de furor.

—Lloro, sí—dijo con rabioso acento.—¿Y qué? ¿Qué tienes tú que ver con mi llanto? Yo quiero marcharme para mi casa, ¿lo entiendes? Quiero marcharme en seguida, ¡ahora mismo!

—Cálmate, Julia.

—No quiero calmarme. ¿Por qué estoy yo aquí contigo, vamos a ver? Hazme el favor de llevarme otra vez a mi casa. Aunque me mate mi madre, quiero irme con ella en seguida. ¿Lo oyes?



Cámara Crematoria.

rada a Julita, que no se atrevía a decirle una palabra en contra suya.

Segun avanzaba la tarde, su inquietud iba en aumento. El último retoño de la raza de los Rivera estuvo a punto en varias ocasiones de padecer algún menoscabo a consecuencia del estado nervioso de su noble tia. Apretábase esta contra su pecho más de la cuenta, arrojábalo al aire para recogerlo otra vez, dábale centenares de besos en un mismo sitio del rostro dejándosele más encendido que una brasa, y hasta le mordió (caso terrible! las narices. No hay para qué decir que el ilustre niño, henchido de indignación, protestaba contra tales atentados.

Con Maximina también se mostró la joven más expansiva en sus caricias que otras veces.

—¿Maximina, qué buena eres! ¡qué buena eres!

Y casi la asfixiaba entre sus brazos.

—Eso quisiera yo, ser buena—contestaba la niña ruborizándose.

—¿Cuánto daría por ser como tú!

—¡Si no fueses mejor, estabas fresca!

—¡Oh! yo soy mala, Maximina, ¡muy mala!

Pero tú me perdonas todos mis defectos, ¿no es verdad?

Y acometida de una súbita inspiración, se levantó diciendo:

—Voy a escribir una carta al despacho.

—¿No tomas la tila?

—Ya la tomaré; concluyo en seguida.

Entró en el escritorio de su hermano y se puso a escribir con precipitación la siguiente carta:

—Como quien no quiere la cosa, no la he visto desde ayer noche! A las diez ya estoy aquí otra vez.

Se despidieron a la puerta. Maximina le dió un beso en la mejilla como siempre; ella le devolvió más de una docena, tan fuertes y apasionados, que la joven esposa no pudo menos de exclamar riendo:

—¿Qué local!

—¡Loca, sí! ¡Y bien local!—contestó bajando de la escalera y sin volver la cabeza.

Los besos y la entonación de aquellas palabras sorprendieron un poco a Maximina, pero no hizo alto en ello y cerró la puerta.

Juana era quien acompañaba a nuestra joven hasta su casa. Cuando salieron a la calle poco faltaba para ser de noche. Al llegar a la de Carretas, le dijo la señorita:

—Juana, hágame el favor de entrar en ese estancuillo, póngale un sello y eche esta carta en el buzón... ¿Sabe usted leer?—Añadió, temiendo que se enterase para quién era.

—No, señorita—contestó la guipuzcoana avergonzada.

Entró en el estancuillo y Julia hizo ademán de aguardarla a la puerta; pero en cuanto la vió arrojarse al mostrador, deslízase velozmente por la calle abajo, y al llegar al coche, cuyos caballos cono-

cia, abrió la portezuela y se metió dentro.

Oyóse inmediatamente una voz varonil que decía:

—¡A escape, Julian, a escape.

Los caballos, fustigados por el cochero, emprendieron la carrera; pronto salieron del casco de la población y se precipitaron medio desbocados por la carretera de Andalucía.

Cuando llegaron a Jetafe, el tren silbaba ya a lo lejos. D. Alfonso tomó los billetes, y llamando aparte a Julia, le dijo:

—Mañana, si te preguntan, di que me has condu-

Don Alfonso guardó silencio, dejó trascurrir con astucia algunos minutos para que se sossegase un poco. Después dijo con voz apagada y triste:

—Bien, si es que ya te has cansado de mí, te llevaré a Madrid otra vez... Pensaba yo que fuese tu amor un poco más firme... Me he equivocado, ¡pa cencial... No me remueve la conciencia de nada. Después que hubimos salido de Madrid hice cuanto me ha sido posible por cumplir como bueno. Las circunstancias nos han traído aquí, y nos retienen contra mi voluntad... Pero, en fin, de todos modos nos marcharemos cuando tú quieras. La verdad es que ya hemos aguantado bastante por el dichoso equipaje. Ahora voy a decirte una cosa—añadió con voz enternecida.—Si en algo te pude ofender en estos días, perdóname. Te quiero y te respeto como mi mujer legítima, pues lo eres ya antes Dios, y muy pronto lo serás ante los hombres... si es que me aceptas por esposo y no te vuelves atrás.

Julia, conmovida también, le alargó la mano, que su amante se apresuró a besar.

—¿Quieren que nos vayamos hoy mismo?—preguntó al cabo de un momento Saavedra en tono indiferente.

—Aguardemos hasta mañana... Tal vez venga hoy el equipaje—contestó la joven, que deseaba hacer olvidar sus duras frases.

—Vamos entonces a dar un paseo por la bahía. La tarde es hermosa; alquilemos una falúa...

—¡Oh, sí, Alfonso! ¡Me muero por los paseos por el mar!—gritó Julia batiendo las palmas.

—De paso te compraré la ropa que te haga falta. Julia, alegre ya como unas castañuelas, se puso de nuevo frente al espejo a arreglar el pelo.

—No sabes, Alfonso, lo que a mí me gusta pasear en lancha... y si hay un poco de oleaje, mejor. No me mareo. Cuando fuimos hace tres años mamá y yo desde Santander a Bilbao...

Al llegar aquí dió un grito horrible, de esos que ponen los cabellos de punta y dejan helada la sangre de quien los oye; se le cayó el peine de las manos; sus ojos clavados en el espejo, expresaron el terror y el espanto.

Por el espejo había visto abrirse la puerta del cuarto y aparecer en ella la figura de su hermano Miguel.

ARMANDO PALACIO VALDÉS.

LA CARTA DE RUIZ ZORRILLA

En tercera plana y con la mayor modestia tipográfica, la publicó anoche *El Progreso*.

Dice de ella el colega que fué oída en el Círculo de la calle de Esparteros con satisfacción y aplauso, y con eso y con añadir en su sección de última hora: «lo que más ha preocupado hoy a los hombres políticos ha sido la carta de nuestro ilustre jefe», da por terminado el asunto.

Algo más de atención merece el documento, y nosotros, aunque ajenos y humildes, queremos subsanar la falta.

Conoció de antemano el propósito, a nadie ha brá causado sorpresa la plena confirmación de las noticias a ese respecto adelantadas; pero hay, no obstante, en las expresiones auténticas del Sr. Ruiz Zorrilla vaguedades y penumbras, en las cuales importa fijar la vista con un poco de detenimiento.

Fijémosla, y procuren hacer lo mismo nuestros discretos lectores.

«Sr. Presidente de la Asamblea republicana progresista.

Mi querido amigo: He seguido con grandísimo interés los debates de nuestra Asamblea, que usted tan digna y acertadamente ha presidido.

Deploro, como el que más, la disidencia surgida, siendo mi juicio tanto más libre, cuanto que puedo emitirle con la imparcialidad del que en nada ha contribuido a que tuviera lugar. Felicítome, sin embargo, de que mayoría y minoría hayan demostrado que todavía existe un partido y hay hombres políticos en España que no se mueven por lo que ha dado en llamarse en el lenguaje al uso en el mundo político «las impurezas de la realidad».

Por aquí asoma un tantico de rectificación a *El Progreso*, periódico batallador e impresionable, que atribuyendo a «impurezas de la realidad» la conducta del Sr. Salmerón, le despidió noramala, en el supuesto de que, si no le impulsaban veleidades monárquicas, le movía cuando menos el deseo constante de interesado de usurpar al Sr. Ruiz Zorrilla el derecho de primogenitura.

El ilustre emigrado, lejos de refrendar los pasaportes, arroja a los cismáticos un cabo de salvamento, y dijérase que aspira a quedar con ellos en amistosas relaciones.

Signe la carta:

«Acepto los acuerdos tomados por la mayoría en la proposición que sirvió de tema al debate, y procuraré satisfacer a los deseos de aquellos que son, en mi opinión, los de la España republicana, en lo que se refiere a sostener y ampliar la coalición».

Nótese la preterición, que es por todo extremo significativa.

El jefe de los republicanos progresistas se refiere taxativamente a la coalición, y ni siquiera alude a los procedimientos revolucionarios, en los cuales, mucho más que en la coalición, cifran deseos y esperanzas sus belicosos amigos.

Y es de advertir que el recuerdo hubiera venido a punto, porque de ese particular se ha originado la disidencia, y no de la coalición, con cuyo mantenimiento estaban del todo conformes los salmeronianos.

«Dé usted las gracias en mi nombre a los que me han honrado con el voto de confianza, cuyo uso y aceptación dependen, como he tenido la satisfacción de manifestar a los amigos queridos que há pocos días me han visitado, de los propósitos que animen a las otras fuerzas republicanas, del estudio de la posición que me han creado los sucesos ocurridos en estos últimos tiempos, y, sobre todo, de la en que se colocan nuestros correligionarios, que, conformes con la línea de conducta seguida hasta hoy, se proponen secundarla y ayudarla, como lo ha hecho, durante doce años, un pequeño número de entusiastas y valerosos amigos.

Suyo, como de todos los republicanos, etc.» Dos y tres veces hemos leído los conceptos que acabamos de subrayar, y a cada una nos han parecido más extraños y de mayor trascendencia.

Acaso padecemos error; pero se nos antoja que el Sr. Ruiz Zorrilla no acepta, ni piensa utilizar por cuenta propia, aquel voto de confianza.

A causa de su abstención de la patria, no representaba hasta ahora más política que la política revolucionaria, y ni de alianzas ni de inteligencias necesitaba para su constante desarrollo. Hoy, por un feliz cambio de apreciación, quiere contar con los propósitos que animan a las otras fuerzas republicanas, y antes de adoptar nuevo rumbo se detiene para meditar acerca de la posición que le han creado los últimos sucesos.

Véase aislado, a despecho de tantas aparatosas adhesiones; observa cómo le han abandonado los que durante ocho años secundaron su política, y se siente asaltado por la duda.

Había prometido manifestar su resolución una vez conocidas las de la Asamblea, y la reserva, no obstante, para procurarse nuevos y mejores elementos de juicio.

Mucho más importante y sustancial nos parece

esto que la condición última relativa al auxilio material que le presten, no unos cuantos valerosos amigos, sino todos sus correligionarios.

Tal vez la falta de ese auxilio haga desbordar el vaso; pero harto se nota que el vaso ya está lleno. De todas maneras, el plazo que a sí mismo y su partido señala el Sr. Ruiz Zorrilla, tanto para estudiar la situación propia, como para ver si llega o no llega la requerida ayuda, constituye una tregua, equivalente por ahora a una suspensión de hostilidades, y que puede terminar, si aquel estudio y los probables desengaños completan la obra, en una paz definitiva.

No hay para qué decir cuánto nos alegráramos de ello.

ALEMANIA Y RUSIA

Las relaciones entre Alemania y Rusia se han enfriado desde que Bismarck cuenta con mayoría segura para hacer triunfar sus proyectos militares. No se puede ocultar la gravedad de la situación. El periódico el *Nord*, órgano de la cancillería de San Petersburgo, publicó pocos días há un artículo autorizado sosteniendo la tesis de que si estallara la guerra entre Alemania y Francia y ésta fuera vencida, Rusia debía correr en su auxilio, porque conviene a sus intereses y a su prestigio en el mundo que el imperio germánico no alcance en Europa una supremacía exagerada.

El artículo causó, como era natural, mucha sensación. Se agudaba con impaciencia la respuesta de los diarios del canciller, y la respuesta ha venido.

Toda la prensa oficiosa alemana ha contestado en términos categóricos, y se dice en Berlín, según cuentan los correspondientes de los periódicos ingleses, que el mismo Bismarck en persona ha revisado las cuartillas de los trabajos publicados, antes de darlos a la publicidad.

Es imposible, en el reducido espacio de que disponemos, reproducir íntegramente lo que han dicho sobre este asunto la *Gaceta de Colonia*, la *Gaceta de la Alemania del Norte* y el *Post*. Nos limitaremos a las afirmaciones principales, para dar idea de la irritación producida por la nueva actitud de Rusia.

La *Gaceta de Colonia*, que siempre ha mostrado las mayores simpatías por el imperio del Norte, se expresa ahora de este modo:

«No estando la paz amenazada, mientras Francia no nos ataque, el artículo del *Nord* merece ser registrado, porque, ó no significa nada, ó significa que Rusia empuja a la República a una guerra, en la cual no sufrirá grandemente sus intereses. Alemania se da por advertida y tomará, en consecuencia, las precauciones necesarias. El emperador y el ejército no se han dejado nunca intimidar por las amenazas rusas, y los hombres políticos de este país saben cuando llegan momentos de prueba, demostrar que se hallan dispuestos a los más grandes sacrificios.

«La alianza franco rusa que acaricia el *Nord* sería ciertamente un poder formidable, pero no invencible. Europa es bastante grande para afirmar tal cosa. Si no se hace aprecio de nuestra alianza en Rusia, hay países, en cambio, en donde se solicita nuestra amistad; cuando llegue la hora decisiva, el gobierno de San Petersburgo lo pensará mejor».

«Fuera y dentro del imperio del Czar hay muchas gentes que piensan que puede llegar a extender considerablemente sus ya grandes dominios. Nosotros no pertenecemos al número de los que tienen esta opinión».

Estas palabras son significativas, porque demuestran que Alemania no consentirá, de acuerdo con Austria, que Rusia avance hacia los Balcanes y se posea de Constantinopla.

Por su parte, la *Gaceta de la Alemania del Norte*, escribe lo siguiente:

«Los patriotas y los panslavistas han bajado la voz desde que se ha hecho público el resultado de los escrutinios. No están tan ciegos que no vean que esta excitación del patriotismo alemán revela que la nación alemana está resuelta a completar sus armamentos y a conservar su unidad contra cualesquiera enemigos».

El *Post*, que también recibe inspiraciones directas del canciller se expresa así:

«Alemania no atacará nunca a Francia; lo hemos dicho en cien diferentes ocasiones, y lo repetimos una vez más. Tampoco violará ninguno de los tratados existentes; pero si alguna potencia intenta desconocerlos, entonces procederemos con arreglo a las circunstancias».

«Corre muy válido en Europa el rumor de que la política alemana está subordinada a lo que en el lenguaje al uso se llama partido militar. Nunca ha sido eso verdad en nuestro país. El ejército no interviene ni tiene para qué intervenir en las grandes decisiones políticas; es un instrumento del Estado subordinado a la patria, y la patria está regida por el emperador y sus consejeros.

«Sirva esto de contestación a los que creen que aquí hay presiones que nos pueden obligar a torcer el rumbo de nuestra política».

Los periódicos rusos a su vez se muestran de día en día más hostiles a Alemania: si fuéramos a juzgar la situación presente por lo que ellos dicen, el peligro principal para la paz de Europa no está ahora en Occidente, como hace dos semanas, sino en las fronteras de Polonia y en las márgenes del Danubio. El odio de raza se ha despertado pujante en todas las provincias rusas, y ya no se sueña sólo con fundar el grande imperio de Oriente, sino en aniquilar a Austria y a Alemania.

PROPOSICION DEL SR. LETAMENDI

Aun cuando la prensa se ha ocupado de la proposición de ley que el Sr. Letamendi presentó y defendió en la alta Cámara acerca de la creación del Cuerpo Médico Forense como eficaz auxiliar de la administración de justicia, no ha sido tratado, en nuestro concepto, este asunto, con el profundo examen que su importancia exige. Sabido es que la inmensa mayoría de las causas criminales requiere la intervención de los médicos, y que el dictamen de éstos sirve de luz que aclara en definitiva la cuestión de responsabilidad criminal, sumamente difícil en gran número de casos.

Toda la parte del Código penal que se refiere a los delitos contra las personas, con excepción de muy pocos, como son injuria, calumnia, etc., tiene que ser necesariamente motivo de la intervención de los médicos, y éstos deben hacer un estudio especial de los difíciles problemas médico-legales, así en lo relativo a las heridas y sus complicaciones, como a los envenenamientos, abortos, ataques a la honestidad, locura, manía e impulsos que ciertos estados patológicos pueden determinar. En este sin número de cuestiones criminales no puede haber ninguna otra opinión verdaderamente ilustrada y capaz de aquilatar el grado de responsabilidad que concierne a la comisión de cada uno de estos delitos más que la del médico, y bajo este concepto, ha juzgado con mucha lógica el Sr. Letamendi, que el papel de médico no puede quedar limitado al de un perito cualquiera, sino que siendo su intervención de categoría más elevada respecto de los juicios y deducciones derivados del asunto principal del proceso, debe forzosamente constituir su dictamen el papel de informe de asesor, y compartir, por lo tanto, su respon-

sabilidad con la de los encargados de administrar justicia.

Bajo estas ideas que revelan un gran adelanto en el procedimiento criminal, ha formulado el Sr. Letamendi la proposición de ley, cuyo art. 1.º es como sigue: «Desde 1.º de Julio de 1888, los médicos adscritos al servicio ordinario de la administración de justicia constituirán un cuerpo facultativo de médicos perito judiciales adscritos a los juzgados de partido y a los municipales, y otra de médicos asesores del ministerio fiscal, incorporados a las fiscalías de las Audiencias de lo criminal y de las territoriales».

Según nuestras noticias, es aceptado el principio general que ha informado la proposición del Sr. Letamendi, por nuestros más competentes criminalistas como el Sr. Romero Giron y otros, y creemos digno de aplauso en beneficio de la más recta administración de justicia, la iniciativa que en tan importante asunto ha desplegado el ilustre senador por Tarragona, bien conocido, no sólo como eminente en la ciencia médica, sino también por sus maravillosas aptitudes en otros géneros de conocimientos muy variados.

ECOS POLITICOS

En el primer fondo de *El Progreso* nos echamos a la cara este primer párrafo:

«Después de la tempestad en un vaso de agua promovida por el asunto teatral de *La piedad de una reina*, que no valía la pena, pues después de todo, la prohibición del gobierno ha evitado una silba a Leopoldo Estivig de Suecia y al autor, volvió ayer a oírse en el Congreso la voz eterna, la voz incansable y hermosa que clama en el desierto: la voz del país que trabaja, sufre y pecha para el sostenimiento de este orden de cosas ruinoso para la patria, hostil a todas las libertades, imposible é inverosímil a fines del siglo XIX».

A *El Progreso* le gusta más la voz del Sr. Mompeón que *La piedad de una reina*.

Aquí puede decirse una vez más, que de gustos no hay nada escrito.

Y prosigue el diario zorrillista:

«Habían dado gran batalla sobre la teoría de los sistemas represivo y preventivo, y un orador monárquico, apoyado por algún republicano contingente, se manifestó por primera vez dispuesto a apoyar a las naciones liberales, ya que no en la vida real, al menos en el teatro, en las ficciones de las tablas».

Dicen que agua pasada no mueve molino. El asunto de la prohibición de *La piedad de una reina* es agua pasada.

Sin embargo, *El Progreso* la aprovecha para morder a alguien.

La Epoca hace un magnífico ramillete con cuanto hemos dicho varios periódicos acerca de su artículo referente a los círculos políticos.

Nuestro colega ata ese ramillete con esta cinta:

«Por lo demás, nuestro artículo ha dado en el blanco, y ha sacado a la superficie algo que dormía en el fondo de nuestra conciencia social».

Pues ya que *La Epoca* tomó en el asunto la iniciativa, debe seguir dando en el blanco.

Para que otros no den en el negro.

Ni en el encarnado.

A un periódico le parece golpe feliz este del señor Romero Robledo al final de su contestación al Sr. Silvea:

«Cuando tengo el voto de mi conciencia y por miles de individuos independientes, acandilados, que no tienen ningún interés en la política, que conmigo se separaron del partido conservador y conmigo siguen, puedo desafiarse con desden y oír con la sonrisa en los labios los anatemas de estos pontífices ganosos ó afanosos de obtener un puesto que voluntariamente dejé».

Después de todo, la mayor gloria resulta aquí para el Sr. Becerra.

Porque si había conservadores afanosos por obtener el puesto que dejaba el Sr. Romero, éste no estaba, por lo visto, menos ganoso de ocupar el puesto que voluntariamente dejaba el Sr. Becerra.

El de jefe civil de la fracción que acudilla el general Lopez Dominguez.

Habla *La Iberia*:

«La denuncia hecha ayer en el Congreso por el Sr. Romero Robledo, continúa sin comprobación por parte de este último».

El mentis terminante con que fué contestada sigue en pie. El sujeto reformista sigue callando.

En cambio el gobernador de Barcelona, Sr. Antón, ha telegrafado nuevamente al ministro de la Gobernación, participándole que a pesar de las minuciosas averiguaciones verificadas, no aparece indicio remoto del hecho que el Sr. Romero Robledo explicó. El Sr. Antón añade que esta mañana se trasladaba a la villa de Gracia para acabar de apurar la investigación hasta su último extremo».

El *Resumen*, todo escamado, busca en los periódicos de Barcelona algún asidero; y aunque hay allí periódicos que no se morderían la lengua si algo hubiere ocurrido, no halla más que esto en un diario fusionista, *La Vanguardia*:

«Tenemos noticia de un hecho lamentable ocurrido en Gracia el 21 de los corrientes, y sobre el cual tenemos buena nota».

Oportunamente habíamos concretándonos en el interín a felicitar al hábil cuanto recto y severo señor juez de las Afueras por su comportamiento, muy conforme estricta justicia y por su profundo conocimiento del personal de su jurisdicción».

Pero aquí se trata de un suceso ocurrido el día 24, y el 24 ya no era día de mascaradas.

Si D. Francisco Romero habrá sido víctima de una mixtificación?

Vamos a tener la segunda parte del alguacil alguacilado.

El *Diario Español* nos dice que si la literatura nuestra en estos días, parece esto ó lo otro.

A nosotros la suya siempre nos parece lo mismo. Literatura digna de un órgano del Sr. Romero.

Que es lo peor que nos puede parecer.

TELEGRAMAS

ROMA 26.—El rey ofreció al conde de Robilant el decreto de disolución de la Cámara, pero ni así el conde creyó que podía aceptar el encargo de formar el gabinete.

PARIS 26.—De una estadística precisa que han hecho los periódicos alemanes respecto de las elecciones, resulta que el príncipe de Bismarck cuenta con una mayoría de bastantes votos para la aprobación del septenario militar, y con un voto de mayoría si quisiese llevar adelante los proyectos relativos al monopolio del tabaco y del alcohol.

CONSTANTINOPLA 26.—El comisario otomano Riza-Bey ha salido para Sofía.

Corren rumores alarmantes respecto de la situación de Bulgaria.

La regencia y el gobierno de aquel principado parecen amenazados por una insurrección.

LISBOA 26.—Los periódicos ministeriales de esta noche publican noticias de Zanzibar, según las cuales, el Sultán de aquella isla pide la paz, ofreciendo

ciendo cumplir lo que prometió a Portugal de reconocer los territorios que esta potencia considera bajo su dominio.

La prensa añade que la acción militar portuguesa no tuvo más objeto que castigar la falta de cumplimiento de dicha promesa.

LISBOA 27.—Según las últimas noticias de Zanzibar, el sultán ha desistido de su propósito de enviar un vapor con tropas para hostilizar a los portugueses.

LISBOA 27.—Un despacho del Senegal anuncia la llegada a aquella colonia francesa del explorador español Sorela Fajardo, quien se propone atravesar el África desde la costa occidental a la oriental.

Para realizar esta expedición necesitará por lo menos dos años.

LONDRES 27.—Los socialistas de Londres se están preparando para hacer hoy una manifestación monstruosa delante de la iglesia de San Pablo.

Las autoridades están tomando medidas para impedir que se turbe el orden.

CONTRA BOULANGER

BERLIN 27.—El periódico la *Gaceta de la Cruz*, que goza de mucha autoridad en los círculos aristocráticos, publica hoy un violentísimo artículo contra el general Boulanger, ministro de la Guerra de Francia.

LA ALIANZA ITALO-GERMANA

ROMA 27.—Los periódicos de la izquierda hablando de los proyectos de alianza de Alemania é Italia dicen que quieren la igualdad de condiciones para ambas partes contratantes a fin de que la alianza no se convierta en vasallaje para Italia.

MÁS VALE ASÍ

PARIS 27.—Senado.—Sesión extraordinaria de esta mañana.

Se aprueban los presupuestos con todas las modificaciones a los mismos introducidas por la Cámara de diputados.

El conflicto parlamentario ha quedado, pues, resuelto satisfactoriamente.

El Senado acuerda aplazar sus sesiones hasta el 7 de Marzo.

PARTIDA BONAPARTISTA

PARIS 27.—Se ha levantado en armas una partida bonapartista en Córcega.

Un despacho de Ajaccio fechado hoy dice:

«Dos compañías de tropa han salido esta mañana de esta ciudad con dirección a Sartene, donde ha aparecido al frente de una partida armada, el bonapartista Leandri, que publicó recientemente un manifiesto incitando a sus compatriotas a la rebelión».

LA REGENCIA BÚLGARA

VIENA 27.—Según noticias de Bulgaria se advierten allí indicios de que los regentes, meditan un proyecto de sensación, que puede ser causa de que surja en el acto un grave conflicto.

VICTIMAS DE LOS TERREMOTOS

ROMA 27.—Durante el día de ayer se han retirado sesenta cadáveres más de entre los escombros de Dianomarina.

Las desgracias ocasionadas por los terremotos resultan aún mayores de lo que se calculaba en un principio.

LOS SOCIALISTAS DE LONDRES

LONDRES 27.—En las primeras horas de esta tarde se ha verificado en esta ciudad la anunciada manifestación socialista.

Numerosísimos grupos de obreros se han dirigido a la Plaza, donde está situada la iglesia de San Pablo, en la City.

Marchaban procesionalmente, y al llegar frente al templo donde se verificaban los oficios, prorrumpieron en gritos sediciosos, haciendo al mismo tiempo gran ruido.

La policía que rodeaba el templo, no les ha permitido la entrada, y los grupos, después de dar muchas voces por las calles de la City, pero sin cometer ninguna tropelia, gracias a las precauciones que se habían adoptado, se fueron disolviendo tranquilamente.

Fabra.

EL CARDENAL JACOBINI

Acaba de fallecer en Roma, víctima de una cruel enfermedad, el cardenal Jacobini, secretario de Estado de Su Santidad.

Nació en 1832 en Senzano, en el seno de una familia modestísima. Siendo muy joven manifestó vocación decidida por la carrera eclesiástica. Sus padres, con grandes sacrificios, pudieron costársela, y antes de morir tuvieron ocasión de ver recompensados sus esfuerzos.

A los 38 años mereció la honra de ser nombrado segundo secretario del Concilio Vaticano.

En 21 de Marzo de 1874 fué nombrado arzobispo de Tesalónica en *partibus* y elevado a la jerarquía de cardenal en 1879. Desde 1877 a 1880 desempeñó la nunciatura de Viena.

Jacobini demostró sus grandes talentos y la lucidez pasmosa de su espíritu en las negociaciones con el imperio alemán para restablecer la paz religiosa, alterada desde que en 1873 se promulgaron en Berlín las famosas leyes de Mayo. El príncipe de Bismarck quedó prendado de su carácter y de las altas dotes de su inteligencia.

Gracias al tacto del amable Jacobini, como le llamaba siempre el canciller, se pudieron contener las persecuciones contra el clero y suavizar algunas tremendas medidas de rigor con que fueron amenazados muchos príncipes de la Iglesia por desobediencia a las leyes del Estado.

Después empezó nuevas negociaciones con el gobierno ruso para conseguir la paz religiosa en Polonia, comprometida a cada instante por las altanerías del clero griego.

En Octubre de 1880 fué nombrado, en sustitución del cardenal Nina, secretario de Estado de Leon XIII. Hasta hace pocos días ha desempeñado este puesto, demostrando condiciones excepcionales para los negocios públicos. Su residencia en Viena, en Berlín y en otras capitales de Europa, le familiarizaron con el trato de personajes eminentes, de cuya influencia se ha valido para arreglar multitud de cuestiones trascendentes en que iba el prestigio y la autoridad del Pontificado.

A Jacobini se debe en mucha parte la política de Leon XIII. Quizá entre todos los cardenales no hubiera podido escoger el Papa otro cuyo carácter se acomodase más al suyo. Amplitud de miras, conocimiento del estado político europeo, fe en los destinos de la Iglesia, entendimiento penetrante y flexible para ir sorteando las enormes dificultades que en las sociedades modernas encuentran los poderes tradicionales, y sobre todo, la esperanza de rehabilitar la autoridad moral de la institución pontificia, disminuida por las intransigencias fanáticas de cierta parte del clero, eran las cualidades del cardenal que acaba de fallecer.

Jacobini ha muerto en la edad en que inteligencias como la suya dan sazonados frutos.

CORREO DE PROVINCIAS

Acercas de la muerte del Sr. Soriano Plasent, ocurrida en Valencia, circularon ayer en Madrid distintas versiones.

La Correspondencia de aquella capital, dice lo siguiente:

«Esta madrugada ha fallecido repentinamente, víctima de una congestión cerebral, el ex-diputado a Cortes y concejal de este ayuntamiento Sr. D. José Soriano Plasent.

El cadáver del Sr. Soriano, vestido de frac, ha sido colocado en suntuosa caja de terciopelo negro brocado, y expuesto en el que fué su despacho, convertido ahora en capilla ardiente.

Velarán el cadáver hasta mañana a las diez de la misma, en que se verificará el entierro, dos vergueros en traje de luto, dos alguaciles y dos guardias municipales.

La inesperada muerte del Sr. Soriano y Plasent ha sido generalmente sentida, pues el difunto se conquistó muchas relaciones entre todas las clases sociales de Valencia por su trato afable y excelente carácter. Buena prueba de lo que decimos es que desde las primeras horas de la mañana se ha visto continuamente frecuentada la casa mortuoria por un sinnúmero de personas, entre las que se veía desde el modesto obrero hasta el opulento banquero.

La distinguida familia del Sr. Soriano ha recibido rudo golpe con el fallecimiento de nuestro querido amigo. Nosotros la enviamos el testimonio de nuestro pesar, al mismo tiempo que le deseamos la resignación suficiente para resistir tan gran desgracia.

Nos asociamos al dolor de su familia y de sus amigos.

SECCION DE NOTICIAS

Hace unos días cayó en manos del señor gobernador un prospecto anuncio de una biblioteca obscura, así como de fotografías nada edificantes.

En el prospecto se anunciaban los medios de que se había de valer el comprador o visitante para poder examinar lo agradable que se vendía; por lo que, tomadas las oportunas medidas, la policía logró el sábado incautarse de 900 volúmenes con algunos centenares de fotografías, que era todo lo que existía en la biblioteca prohibida.

Al expendedor le ha sido impuesta la multa de 500 pesetas.

MÁS SOBRE EL CRIMEN DE ARCHIDONA

La caja enviada al Sr. Palomero, médico de Archidona, ha sido examinada, y tal era la habilísima combinación de la máquina, que ha sido una casnalidad que no produjera una nueva catástrofe.

La causa se verá en breve ante la audiencia de Antequera, siendo probable que concurren periodistas de Madrid y Málaga.

La prensa de Avila publica detalles del robo y asesinato cometido en el sitio denominado Valdeaquillo, jurisdicción de Dueñas.

Cuando pasaban el indicado sitio Mariano Martín e Ignacio González, vecinos de Pelanstan (Toledo), tres hombres armados y enmascarados diéronles el alto, y después de maniatarlos convenientemente les robaron todo cuanto dinero llevaban. Después, uno de los bandidos echándose la escopeta a la cara intimó al Martín para que se tendiera boca abajo disparándole acto seguido un tiro, quedando el infeliz con pocas esperanzas de vida, desapareciendo los malhechores.

El herido fué auxiliado por el González, que lo condujo al pueblo más cercano, donde murió a poco. Hasta hoy no se halla detenido más que uno de los autores del crimen.

Ayer mañana robaron a una mujer un reloj de oro en la calle de la Salud, cuando ella se entretenía en ver pasar la comparsa de negros.

Ha dejado de ser director de *La República*, y de pertenecer a la redacción del mismo periódico D. Antonio Sánchez Pérez, siendo reemplazado por D. Pablo Correa y Zafra.

Han salido de Cádiz para diferentes puntos de la Península 180 soldados que procedentes del ejército de Cuba y Puerto Rico, desembarcaron en aquel puerto el 21 del actual.

Los tomadores *El Manchao*, *El Buró*, *Sandoval*, *Julian Moreno* y *Julian Hernandez*, fueron detenidos ayer tarde por los agentes de orden público.

El popular actor de Variedades, Sr. Lujan, que ha estado gravemente enfermo, se encuentra, por fortuna, más aliviado, y en breve reanudará sus tareas.

Esta tarde presentará su dictamen la comisión del Senado que informa en el proyecto de arrendamiento de tabacos, y en el que parece no se hace alteración alguna.

La reunión de senadores y diputados castellanos anunciada para ayer, se ha aplazado hasta hoy.

Ayer de madrugada falleció en Valencia el diputado conservador Sr. D. Cirilo Amorós.

En Martos tuvo lugar el día 22 una verdadera batalla.

Diferencias entre *cantadoras* y parroquianos motivaron un motín en uno de los catorce o quince cafés de cante flamenco que hay en aquel pueblo. De las palabras pasaron a los hechos, y seis u ocho tiros pusieron en conmoción al vecindario por la parte llamada Fuente Nueva, y cuando acudieron la Guardia civil y los serenos encontraron muerto por dos balazos a Julian Marin, joven de veinte años, hijo del dueño de un café cantante, y herido gravemente, con cuatro puñaladas en la espalda, y un tiro en un brazo al dueño de otro café, llamado Francisco Peinado.

Varios sujetos fueron detenidos por la Guardia civil.

En vista de este escándalo, parece que la autoridad ha dispuesto la clausura de los cafés de cante.

CÍRCULO MILITAR

Anoche, ante una numerosa concurrencia, entre la cual estaban los generales San Roman, O'Ryan, Santelices y muchos jefes y oficiales distinguidos, dió el joven e ilustrado oficial de infantería D. José Ibañez Marin una notable conferencia sobre la naturaleza de la fuerza armada en las naciones modernas.

El Sr. Ibañez empezó haciendo notar de qué modo en el Renacimiento había comenzado el espíritu propiamente militar a distinguirse del espíritu simplemente guerrero de la Edad Media, y cuánta parte había a nuestra patria en la gloria de esa distinción, que separando las funciones del elemento militar y del civil, impedía que la guerra turbase y suspendiese la vida de la sociedad entera.

Mostró lo que era el espíritu militar en nuestra nación, y presentó las causas de su decadencia durante la de la casa de Austria y su postración, hasta que la guerra de la Independencia vino a dar a nuestra sociedad una nueva vida.

Ensalzó el carácter nacional que reviste el ejército en estos tiempos, y refiriéndose a nuestro país, dijo con fervoroso patriotismo:

«Nosotros no necesitamos un mecanismo militar a lo prusiano, ni a lo francés, ni a lo ruso; ¡soberanos cualidades militares para necesitar del extranjero aquello que tenemos en casa! pero esto no quiere decir que dejemos de tomar cuantos elementos ajenos o propios puedan contribuir a la creación y consolidación de un ejército español, donde se concentren

como en un foco todos los sentimientos que constituyen el alma de la patria; donde se formen buenos soldados para que después sean honrados ciudadanos; donde se temple el carácter con el sentimiento del deber y se vigoricen los organismos y se instruyan las masas, porque esta es la única manera de corresponder a los sacrificios del país, de llenar las necesidades de la sociedad moderna; más variadas y exigentes cada día, y de marchar paralelamente a los deseos de nuestros conciudadanos, que anhelan un ejército nacional, instruido y disciplinado, con cuya garantía se afiancen los progresos, se fomenta la riqueza y la honra nacional está asegurada ante las demasías de cualquier enemigo.»

La concurrencia aplaudió este período y otros no menos brillantes del joven orador, todos los cuales rebosaban españolismo y amor al ejército y a la disciplina.

Al terminar el Sr. Ibañez recibió muchos plácemes de todos y especialmente del ilustrado general San Roman.

Hoy continuará en la sección de Ciencias exactas, físicas y naturales del Ateneo, la discusión del tema «Aplicación de las matemáticas a las demás ciencias».

Harán uso de la palabra los Sres. Iñiguez y Villaverde (D. Enrique).

Química dulce, Económica y sin rival contra calenturas, inapetencia, etc. Dr. Santoyo. Linares.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública para continuar la discusión del tema «Urbanización», el martes 1.º de Marzo, a las ocho y media de la noche, en su local, Montero, 22, bajo.

Tienen pedida la palabra los Sres. Calderon, Villanova, Muñoz de Luna y Vignau.

La comisión que informa sobre el proyecto de ley de asociaciones, si no acepta la enmienda respecto de aquellas cuya autoridad suprema reside en el extranjero, lo hace por evitar los peligros de la interpretación que a disposición tal podrían dar gobiernos reaccionarios, y por atemperarse a la pureza de los principios democráticos.

Todo esto habrá de manifestarse en el debate que sobre el citado proyecto habrá de comenzar el martes.

Ayer se cayó en la calle de Fuencarral de un coche Ripert, el actor del teatro Español D. Francisco Perrin y Vico, ocasionándose varias lesiones.

En la calle del Pacifico fué detenido un hombre por haber robado a otro el reloj. Al detenido no le fué ocupada la alhaja.

A las cinco de la tarde la Guardia civil detuvo en la Pradera del Canal a un hombre, llamado Fructuoso Perez, por haber atropellado con un coche de la montaña rusa, a una niña de cuatro años, causándole la fractura del brazo derecho.

La niña Braulia fué curada en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio, pasando después al Hospital de la Princesa.

A la media hora era también curado en la misma Casa de Socorro un hombre llamado Alejandro Diego, de treinta y nueve años, que al ver el peligro que corría la vida de la niña, se arrojó a salvarla, sufriendo la fractura del brazo izquierdo.

Después de practicada la primera cura, fué trasladado en compañía de la Braulia al hospital.

Dicen de Alicante que ayer intentaron fugarse varios presos de la cárcel, haciendo un escape en la pared, por un hueco de un metro y 80 centímetros por uno de ancho.

El alcalde y demás autoridades tomaron las disposiciones necesarias, trasladando a los presos a otras habitaciones más seguras.

Por los guardias de seguridad fueron ayer detenidos cinco tomadores, entre ellos el *Burín* y el *Mendruco*.

Por robar un corte de pantalón en una tienda de la plaza de Matute, fué ayer detenido un hombre.

Durante la ausencia de los dueños del piso cuarto de la casa número 8 de la calle del Príncipe, se efectuó ayer a las seis de la tarde un robo, consistente en ropas y 62 pesetas con 50 céntimos.

Los autores no fueron habidos.

Ayer a las doce de la mañana, se cayó en la calle del Amparo una mujer, ocasionándose una herida grave en la cabeza.

Según las referencias que se nos hacen, la Junta directiva de los republicanos progresistas, en su reunión de ayer tarde, se limitó a coir con satisfacción la lectura de la carta del Sr. Ruiz Zorrilla que en otro lugar insertamos, sin ocuparse en ningún otro asunto.

Pero indirectamente hemos sabido dos detalles que no carecen de interés.

El uno, que sólo cinco vocales de la Junta, los señores marques de Montemar, La Hoz, Hidalgo Saavedra, Nebreda y Ginard, y tres diputados, los Sres. Romero Gilzanz, Penalba y Villalba Hervás, en total ocho, concurrirían a oír la lectura de la carta de su jefe.

Y el segundo, que entre uno de los diputados y un individuo de la junta, se sostuvo un animado debate sobre la coalición con los federales, manteniendo éste su conveniencia, y anatematizándola aquel con frase enérgica.

En la sesión de hoy en el Congreso será discutida el acta de San German, cuyo dictamen volvió a ser puesto sobre la mesa después de retirado por uno de los individuos de la comisión.

Ya hemos dicho que en la de mañana comenzará a discutirse el proyecto de ley de asociaciones, que será combatido por el Sr. Azcarate y acaso también por el Sr. Pidal.

El relativo al establecimiento del Jurado quedará de un día a otro sobre la mesa.

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha usado el recurso legal en el proceso seguido al ex-sargento Antonio Gonzalez, por parricidio, en el que la Audiencia de Soria le impuso la última pena, pidiendo se le comutase por la inmediata.

Ayer se recibieron despachos en el ministerio de Marina, anunciando el fallecimiento del contralmirante Sr. Bula.

Mientras en los centros oficiales dicen que nada ha vuelto a decir el gobernador de Barcelona acerca de la luz que arroja la información abierta para saber lo que haya sobre la farsa carnavalesca de Gracia, que denunció el señor Romero Robledo, los amigos de este hombre público aseguran que la noticia ha sido confirmada.

Nosotros sabemos particularmente que si algo hubo de lo que se ha supuesto, no consiguió fijar la atención.

Ha regresado de Barcelona nuestro buen amigo y correligionario D. Abelino Brunet, dejando ya muy mejorado y en plena convalecencia a su hermano de la grave enfermedad que ha padecido.

La anunciada reunión de los representantes castellanos para tratar de las admisiones temporales y de buscar medios de proteger la producción de cereales, se verificará esta tarde, a las dos y media, en el salón de presupuestos del Congreso.

CONSEJO DE MINISTROS

De nueve a doce y media estuvo reunido, ocupándose, en primer término, en el examen de los presupuestos parciales que quedó ultimado.

El Sr. Lopez Puiguerver procederá inmediatamente a la confección del presupuesto general, que calcula podrá llevar a las Cortes del 8 al 10 del próximo Marzo.

Se examinaron y resolvieron varios expedientes de diversa índole, entre ellos una transferencia de crédito de 900.000 pesetas en el presupuesto de Hacienda, para servicios en la renta de tabacos, y otro sobre una petición formulada por el obispo de Barcelona para que se haga cesión al cabildo del terreno que ocupan ciertas casas, a fin de proporcionar cierto desahogo a la catedral.

También ocupó a los ministros la cuestión económica de Cuba, examinando algunas medidas propuestas por la Intendencia general de la isla, y un expediente de Guerra, relacionado con la cria caballar.

Los asuntos parlamentarios y los debates que se preparan, fueron también materia de sus deliberaciones.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA. — Decretos nombrando vicepresidente del Senado a D. Gaspar Nuñez de Arce, senadores vitalicios a D. Ignacio María Castillo y D. Manuel María de Santa Ana.

TOROS

Aunque de la tierra suban al cielo elavios de vida; aunque se cubran de verde valles hondos y altas cimas; aunque en la atmósfera diáfana se busquen las golondrinas, y siembre en el manto azul el sol fulgurantes chispas; aunque el boton en las ramas reveriente, y la flor henchida con esperanzas de fruto se muestre ufana y altiva, no hay primavera hasta que el cielo, el sol, la campiña, los árboles y los pájaros tienen la sanción taurina. Cuando abre Albarra la puerta y el primer berrendo pisa la arena y sube a lo alto murmurando la alegría, y cantan los aguadores, y los naranjeros gritan, entonces huye el invierno el buen tiempo se entroniza, y Aries y Géminis bajan de la altura a ver la lidia. Saludemos, pues, al nuncio de la campaña taurina; al que viene como heraldo de las proezas periclitadas que anunciarán las campanas allá en la Pascua florida; al que pisó ayer la arena: al celebrado Guerrita, al precursor del maestro ¡Dios te salve, Juan Bautista!

La plaza estaba llena como si la corrida fuese de abono y el cartel anunciase seis toros, en vez de anunciar seis inválidos.

Hicieron el paseo Guerrita, el Ecijano y Fabril, novel torero valenciano, conocido en el mundo por Julio Aparicio, y que aparecía ayer por primera vez en esta plaza.

Los toros eran tres de Veragua y tres de D. Antonio Hernandez. El que no era defectuoso era desechado en tiente. Así y todo, los del duque resultaron mejores que muchos de los que se lidiaban en las corridas de abono.

El primer bicho, berrendo en colorao, mogon del izquierdo, y de libras, tomó ocho varas de Veneno y el Artillero, los dos varilargueros más destructores que hay en el respetable gremio de los de aupa.

Mogino y el Bobé le pusieron tres pares y el animal pasó a manos de Guerrita, que vestía terno de seda verde con alambres de plata.

Trasteó al bicho en corto y parando los pies: deslució en parte la faena por confiarse demasiado en algunos pases y meterse en el terreno del toro.

Citó a recibir dos veces: pinchó en hueso, y remató a la fiera de una estocada algo baja, a volapié.

Palmas.

Se abrió la puerta del chiquero y quedaron dentro del anillo tres monas.

Las dos de los dos piqueros de tanda y la iniciación de toro de la vacada de Hernandez.

Era negro y corni-peli rabi-avacado.

El Ecijano le dió cuatro verónicas que no pasarán a la historia; el Artillero le puso cinco varas y el Cono cuatro.

En una de ellas sufrió el segundo una monumental caída de latigüillo.

Un caballero científico exclamó, viendo el porrazo: ¡Vean ustedes, señores!

¡Que es un cono truncado!

Muy bien Guerrita en los quites.

Almendo clavó un par, y Leon dejó par y medio malo.

El Ecijano, después de una faena en la que demostró tanto valor como carencia de arte, despachó al bicho con un bajazo ignominioso.

¡Estuvo usted hecho el octavo niño de Ecija!

Pitos.

El tercero era de Veragua, negro, hondo, de hermosa estampa y de poder.

Fabrilo le da tres verónicas rematando en las tablas, como si él fuera el propio toro.

El bicho toma ocho varas, mata dos caballos, y, terminado el incidente, pasa a otro asunto.

¡Que parez Guerrita!

El chico accede, y adornándose como él sabe hacerlo, alegrando a dos pasos de la cuna, y cuadrando en la cabeza, deja un par de aquellos que le han hecho banderillero famoso.

—Este par es el día más feliz de mi vida— exclama una abonada de delantera de grada, y se desvanece.

La mar de aplausos.

Guerrita repite con medio par, y Llorens deja dos palitos en las orejas.

El toro, ultrajado, al verse herido en tan mal sitio, dijo:

Esto es una villanía, una mala acción, Llorens: esta no es suerte en torero, sino infame *quet-apens*.

(Pronúnciese la palabra francesa como la dijo el toro.)

Fabrilo, después de una brega mala, se arrancó a matar de mala manera, y le resultó una estocada buena.

Así por el estilo, muchas gentes haciendo disparates consiguen acertar como Fabril.

El cuarto toro era de Hernandez.

También avacado en todos sus detalles.

Aguantó ocho puyazos sin causar ninguna víctima.

A los quites, Guerrita y el Ecijano.

El Mogino dió un par magnífico, del mismo sabor cordobés que el del Guerrita.

Repitió con otro par, y su compañero puso otros dos palitos.

Guerrita, después de una brega lucida, se dejó caer al volapié entrón lo por derecho, y saliendo con muchísima limpieza por la cola.

Después de tres intentos de descabello, lo consumó con la puntilla.

Muchísimas palmas.

El quinto, del duque, era cárdeno, hondo y con poder.

Tomó siete varas.

Almendo dejó medio par, y su compañero Leon dos pares enteros, el primero de ellos muy bueno.

El Ecijano trasteó por lo mediano, y soltó una estocada pasada y caída.

El toro se echó después de un intento de descabello.

El chico estuvo valiente.

Salíó el buey, dijo ¡muuh! y se quiso colar al callejón por el 3.

Tomó seis varas.

Guerrita oyó muchas palmas haciendo quites.

El Ecijano clavó un par aceptable y Fabriló dos, uno de ellos superior y el otro bueno.

Muchas palmas al debutante, el cual, después de una brega movida, despachó al buey con un pinchazo y una estocada buena.

El domingo próximo matarán el Guerra y el Manene.

Lo cual quiere decir que este año se adelanta el Domingo de Ramos.

Por lo menos en lo de las palmas.

UN ALGUACIL.

Desde el 1.º de Setiembre de 1884, en *Sello de Garantía*, conteniendo las palabras francesas: *Union des Fabricants pour la répression de la Contrefaçon*, se aplica como un sello de correos en todas las cajas de píldoras que salen de la Farmacia del Doctor Dehaut, de París.

EL HIERRO BRAVAIS preparación ferruginosa muy asimilable; medicamento el más eficaz para combatir la debilidad de los enfermos y de los convalecientes.

EL HIERRO BRAVAIS regular, la curación de la *Clorosis*, de la *Anemia* y de los *colores pálidos*. Devuelve a la sangre empobrecida el color perdido con la enfermedad.

EL HIERRO BRAVAIS no produce ni *caja del estómago*, ni *diarrea*, ni *estreñimiento de vientre*.

EL HIERRO BRAVAIS se toma en gotas al principio de cada comida (10 a 12 gotas). No comunica sabor ni olor al agua ni a cualquier otro líquido.

EL HIERRO BRAVAIS no *negrece* ni *mancha* los dientes.

NÚMEROSAS IMITACIONES Y FALSIFICACIONES.

Exigir la firma **R. BRAVAIS**, impresa en rojo. DEPÓSITO EN LA MAYOR PARTE DE FARMACIAS.

LA HABILIDAD DE UN DUELISTA

En una tertulia se hacía el relato de las hazafas de un duelista, cuyos encuentros se acababan cada vez por una pequeña picadura, mientras algunos de sus adversarios habían fallecido quince días después del combate.

Este periodista tuvo la imprudencia de contar que siempre sus duelos tenían lugar en invierno, y que él retiraba sus vestidos al principio el combate. Su adversario tenía forzosamente que imitarle; de manera que después de haber tiritado de frío, se hallaba prontamente cubierto de sudor, para luego resfriarse con la misma rapidez; el honor satisfecho con unas pocas gotas de sangre el infeliz adversario volvía en su casa con fiebre y los síntomas de una bronquitis ó de una pleuresía. Quince días después de este acontecimiento, fallecía.

Pero, dirán ustedes: ¿no se resfriaba también el periodista? El muy astuto tenía en la faltriquera de su pantalón un estuche de Pastillas (de Géraudel, de los cuales usaba y abusaba antes, durante y después del combate. De esta circunstancia nacía una superioridad... pulmonaria que le aventajaba mucho, pues se sabe que, en un duelo con espadas, el que más robusto aliente tenga, y resiste más tiempo, adquiere una ventaja enorme sobre su adversario.

Desde entonces, cada vez que un duelo este inminente, los adversarios se apresuran en escribir al Sr. Géraudel, boticario en Sainte-Menehould (Francia), para recibir un estuche de Pastillas (Géraudel.) Aviso a los aficionados.

Venta por mayor: Melchor García, Capellanes, 1, Madrid.—M. Quesada, plaza de la Merced, 7, Valencia.—Por menor, en todas las farmacias y droguerías.

La acreditada casa editorial de la vinda de Rodríguez, ha empezado a publicar la segunda edición de sus notables obras «Jesucristo» traducida por el excelentísimo é ilustrísimo señor obispo de Madrid que tanto recomendó el señor cardinal Moreno y «El Año Cristiano» por el célebre padre Croiset, con preciosas cromolitografías y magnífico papel.

También empezó la publicación de una originalísima novela titulada «La Misa Negra» por el popular autor D. Julian Castellanos, cuya obra da a conocer de manera magistral el principio de la Edad Media.

Estas obras, como las muchas que la casa tiene de propiedad, podrán nuestros lectores adquirirlas en las librerías y casas de sus numerosos correspondientes ó en la administración, plaza del Biombo, número 2.

BOLSA

Madrid: contado, (8,6).—Fin de mes, 63,50.—Próximo, 68,65 operaciones.

Barcelona: Interior, 69,52.—Exterior, 64,07.

París: 60,00.

ESPECTÁCULOS

OPERA.—8 1/2.—Funcion 102 de abono.—Turno 1.º par.—Luiza Miller.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Funcion 135 de abono.—Turno 8.º impar.—5.ª Séne.—Lunes de moda.—El conde Lotario.—Sullivan.—Sainete.

PRINCESA.—8 1/2.—Funcion 28 de abono.—Turno 2.º par.—Viviren grande.—El marqués del Pimentón.—Intermedio: por el sexteto.

APOLLO.—8 1/2.—La gran vie.—Cádiz.—Segundo acto de la misma. La gran vie.

NOVEDADES.—8.—Dos muertos y ningún difunto. 10.—Sancho García.

LARA.—8 1/2.—Turno 3.º impar.—La alcaldesa.—Acompaña a usted en el sentimiento.—La lista grande.—La Va verde.

ESLAYA.—8 1/2.—Turno 2.º par.—La fiesta de la gran vie.—Carambola rusa (estreno).—Las criadas.—La fiesta de la gran vie.

VARIEDADES.—8 1/2.—La fiesta de Villa-rara.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.—El cuento del año.

PRICE.—8 1/2.—Los mosqueteros grises.

RET. TIP. DE «EL GLOBO», A CARGO DE J. S. DE TIEG San Agustín, número 2.

